

Zeitschrift: Informe de actividad / Comité internacional de la Cruz Roja
Herausgeber: Comité internacional de la Cruz Roja
Band: - (1995)

Rubrik: Europa oriental y Asia central

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

Conditions d'utilisation

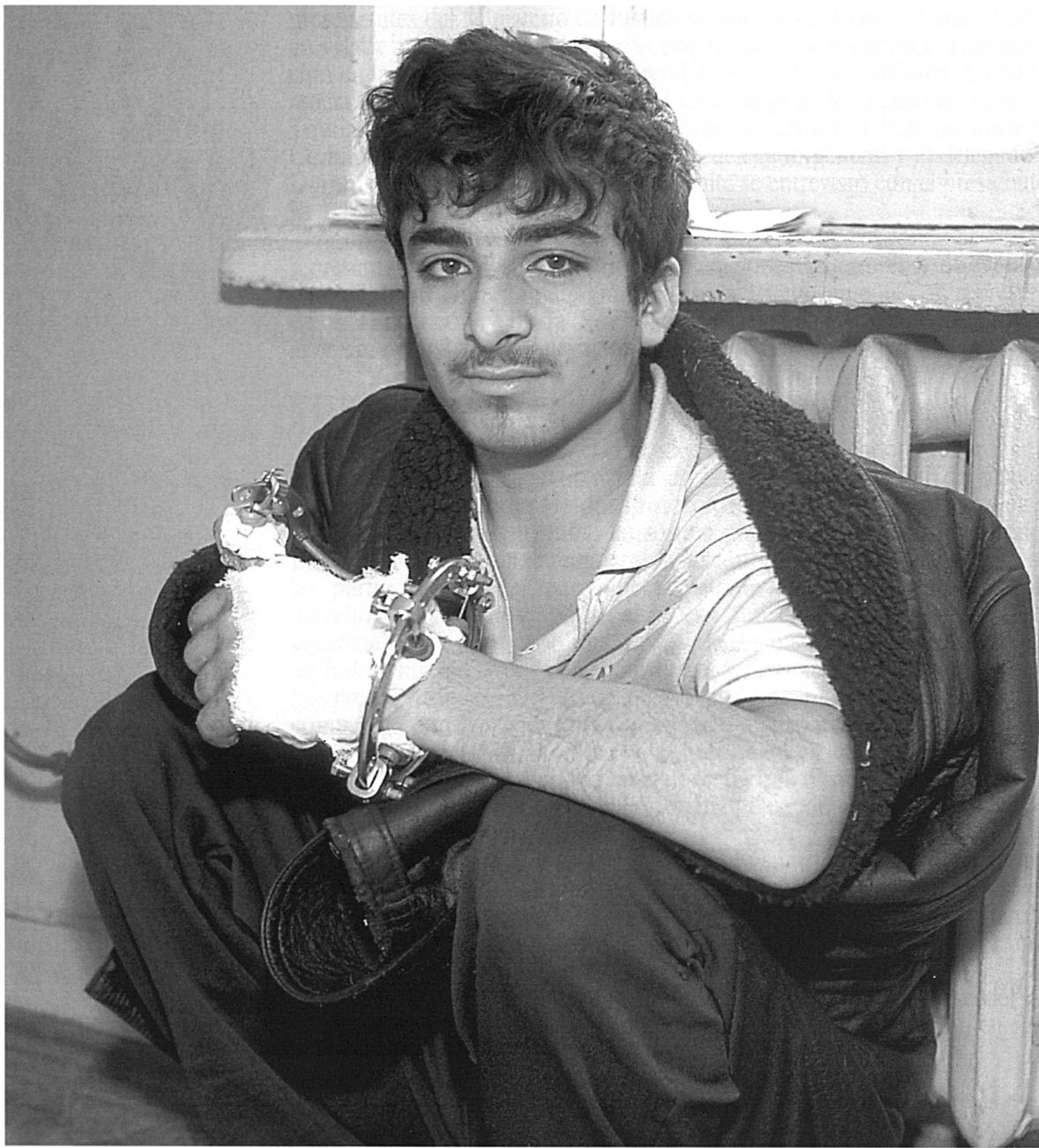
L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

Download PDF: 12.12.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>



CICR/P. Grabhorn

La guerra no solo causa heridas a innumerables combatientes y personas civiles, sino que también perturba los servicios de sanidad locales y compromete la capacidad de tratar a los heridos. En tiempo de conflicto, el CICR ayuda a mantener el funcionamiento de las instalaciones médicas locales, proporcionando socorros médicos que se necesitan acuciantemente, así como material quirúrgico y piezas de recambio, además de víveres y combustible, cuando son necesarios. El año 1995, los hospitales y los dispensarios en Cáucaso septentrional recibieron material médico por un valor aproximado de 2.600.000 francos suizos.

Europa oriental

Delegación zonal CICR:

Moscú

Cáucaso

Delegaciones CICR:

Armenia, Azerbaiyán, Georgia

Asia central

Delegación CICR:

Tayikistán

Delegación zonal CICR:

Tashkent

Personal

Expatriados CICR¹: 135

Sociedades Nacionales¹: 80

Empleados locales²: 555

Gastos totales

82.116.035 francos suizos

Desglose de gastos	fr.s.
Protección/Actividades de búsqueda:	11.822.311
Socorros:	50.187.736
Asistencia médica:	8.119.132
Cooperación con Sociedades Nacionales:	602.441
Difusión:	3.152.271
Apoyo operacional:	4.347.166
Gastos generales:	3.884.978



CICR / IA 12.95

¹ Efectivos calculados según un promedio anual.

² Contratados por el CICR hasta el 31 de diciembre de 1995.

EUROPA ORIENTAL Y ASIA CENTRAL

En 1995, la situación fue relativamente tranquila en Europa oriental y Asia central, excepto en Chechenia (sur de la Federación de Rusia), donde se registró, durante los primeros 6 meses del año, un aumento de las hostilidades. El CICR realizó, a comienzos del año, una amplia operación de socorros en favor de las víctimas del conflicto en el sur de la Federación de Rusia y de las personas desplazadas en Chechenia y en las Repúblicas vecinas. Cuando las condiciones se estabilizaron un tanto, en junio y julio, el CICR reorientó su asistencia a los grupos más vulnerables pero, tras el desencadenamiento de la violencia, el mes de diciembre, en la ciudad de Gudermes (oriente de Chechenia), tuvo que reanudar, a gran escala, sus actividades en los ámbitos de socorros de emergencia, asistencia médica, abastecimiento de agua y saneamiento.

El CICR también proporcionó ayuda para las personas afectadas por los conflictos de Nagorno-Karabaj y Abjazia y se esforzó por proteger a las diferentes categorías de personas detenidas en relación con estos conflictos, así como a detenidos de seguridad, cuando tuvo acceso a ellos, y a las minorías étnicas que, con frecuencia, eran objeto de hostigamiento y discriminación. El servicio de mensajes de Cruz Roja desplegó una amplia actividad en el frente abjaziano-georgiano e intercambió más de 57.500 mensajes durante el año.

En coordinación con otras organizaciones, el CICR centró los más de sus esfuerzos en la reconstrucción de instalaciones médicas gravemente dañadas en Chechenia. Mantuvo la distribución de socorros de emergencia para los hospitales donde eran atendidos los heridos de guerra y las personas heridas a causa del conflicto, incluso después de que los acuerdos de alto el fuego terminaron con las hostilidades activas. Se emprendieron o completaron programas para la rehabilitación de los inválidos de guerra en Bakú, Tiflis y Gagra, en Abjazia, a fin de ayudar a hacer frente al creciente número de personas heridas por minas terrestres. Durante todo el año, las actividades de abastecimiento de agua y saneamiento fueron parte considerable de la labor del CICR, no sólo en Chechenia (sur de Rusia), sino también en Georgia, Armenia y Azerbaiyán. En colaboración con Médicos sin Fronteras (Bélgica), los delegados del CICR proporcionaron, sobre todo, agua potable para unos 300.000 habitantes de Grozni (Chechenia), ayudando así a evitar el brote y la propagación de epidemias en la ciudad. En Georgia y en Armenia, los programas de abastecimiento de agua y saneamiento se centraron, principalmente, en mejorar las condiciones en los hospitales; en Azerbaiyán, se evaluó la necesidad de hacer trabajos supplementarios en las instalaciones de agua.

La delegación zonal de Moscú continuó desarrollando su programa de publicaciones en ruso y sus actividades de difusión para las fuerzas armadas, escuelas y universidades. Centró ampliamente sus esfuerzos en la promoción de las normas humanitarias fundamentales en países en donde no había hostilidades activas o donde los enfrentamientos habían disminuido, abriendo así el camino para una mejor comprensión de las preocupaciones de índole humanitaria y contribuyendo a prevenir nuevos brotes de violencia. El CICR adoptó sistemáticamente un enfoque intercultural en la elaboración de pro-

gramas escolares y dio gran importancia a la relación entre el mensaje humanitario universal de la Institución y los valores tradicionales afianzados en la cultura local.

Los delegados del CICR proporcionaron información, formación y apoyo material a los servicios de búsqueda de las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja en toda Europa oriental y Asia central, especialmente a los de los Estados bálticos, de Belarús y de Ucrania.

En diciembre, se firmó un acuerdo de sede para la apertura de una nueva delegación zonal del CICR en Kyiv. A finales del año, el delegado zonal encargado de las actividades en los Estados bálticos, Belarús, Moldavia y Ucrania estaba aún basado en la sede del CICR, en Ginebra.

En la autoproclamada «República de Dniestria» en Moldavia, el CICR continuó sus gestiones ante las autoridades para que se le autorizara visitar a los 4 detenidos del grupo «Ilascu», que los delegados vieron, por última vez, en octubre de 1993.

La situación en Tayikistán siguió en un punto muerto y los continuos choques armados entre las tropas gubernamentales y las fuerzas de la oposición fueron un considerable obstáculo para las negociaciones de paz entre tayikes. El CICR desplegó considerables esfuerzos para obtener el acceso a las personas detenidas por ambas partes. Asimismo, prestó protección a las personas desplazadas que regresaban a su lugar de origen.

La delegación zonal de Tashkent, que cubre Kazajistán, Kirguistán, Turkmenistán y Uzbekistán, se ocupó principalmente de la difusión del derecho internacional humanitario y respaldó a las Sociedades y organizaciones de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja en la zona mediante varios programas de cooperación, así como ayuda financiera, especialmente en el ámbito de las actividades de búsqueda.

Europa oriental

El delegado zonal encargado de las actividades del CICR en los Estados bálticos, Belarús, Moldavia y Ucrania llevó a cabo sus actividades desde la sede de la Institución en Ginebra. La principal preocupación de la Institución en el transcurso del año fue entablar y reforzar los contactos con las autoridades y la cooperación con las diferentes Sociedades Nacionales de la zona, especialmente en los ámbitos de la difusión y del restablecimiento de lazos familiares. El CICR decidió abrir, en 1995, una delegación zonal para los países más arriba señalados en Kyiv, la capital ucraniana. A finales de agosto, el delegado zonal para Europa oriental y el futuro jefe de la delegación zonal de Kyiv viajaron a Belarús, Estonia, Letonia y Lituania, donde se reunieron con representantes de Gobierno y de la Sociedad Nacional del respectivo país, para hablar de las futuras actividades de la delegación zonal. El acuerdo de sede relativo a la delegación de Kyiv fue firmado por el Gobierno de Ucrania, representado por el viceministro de Relaciones Exteriores, y el presidente del CICR, el 5 de diciembre, en Ginebra, durante la XXVI Conferencia Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja.

La formación, el asesoramiento técnico y la ayuda material para los servicios de búsqueda de las Sociedades Nacionales fueron algunas de las principales actividades realizadas por el CICR en la zona. Se firmaron acuerdos de cooperación relativos a la labor de búsqueda con las Sociedades Nacionales de Belarús, Estonia, Moldavia y Ucrania¹, según los cuales, el CICR se comprometió a proporcionar ayuda material y financiera, así como a impartir formación para los respectivos servicios de búsqueda. Se organizaron, asimismo, cursos sobre el derecho de la guerra para miembros de las fuerzas armadas de Belarús y de Ucrania.

Un seminario conjunto CICR/OSCE* sobre las medidas de aplicación del derecho humanitario tuvo lugar, el mes de noviembre, en Riga (Letonia). El delegado general adjunto para Europa oriental y Asia central asistió al seminario, en el que, entre otros, había representantes de las Sociedades Nacionales y de los Ministerios de Relaciones Exteriores, Defensa, Asuntos Sociales y Salud de los países bálticos. Este fue el tercero de una serie de seminarios zonales; el primero tuvo lugar, el mes de julio de 1994, en Minsk (Belarús) y el segundo, el mes de septiembre de 1995, en Tashkent (Uzbekistán)².

BELARÚS

Por primera vez, se organizaron, en febrero, cursos sobre el derecho de la guerra para miembros de las fuerzas armadas de Belarús y un delegado del CICR dio una charla sobre la Institución y sus actividades. A finales de

¹ Véase *Ucrania*, p. 199.

* OSCE Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa.

² Véase *Tashkent*, p. 223.

octubre, 37 dirigentes de comités locales de la Cruz Roja participaron en un seminario sobre el CICR y el Movimiento, preparado conjuntamente por el CICR y la Sociedad Nacional. Los participantes tuvieron la oportunidad de describir las actividades realizadas por el respectivo comité local.

La Cruz Roja de Belarús fue reconocida por el CICR el 1 de noviembre y es ahora parte del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja.

LITUANIA

El delegado zonal que había de instalarse en Kyiv y el ex delegado zonal residente en Ginebra visitaron Lituania para examinar la cuestión de la adhesión de este país a los Convenios de Ginebra de 1949 y a los dos Protocolos adicionales de 1977.

MOLDAVIA

Durante el año, el CICR prosiguió las gestiones ante las autoridades de la autoproclamada «República de Dniestria» para lograr tener acceso a los últimos 4 detenidos del grupo «Ilascu», que el CICR visitó por última vez en octubre de 1993. Inicialmente, había 5 personas detenidas, pero el CICR fue informado de que una fue liberada en julio de 1994.

UCRANIA

A finales de septiembre, se celebró en Kyiv una conferencia zonal para preparar la Conferencia Internacional de 1996 sobre los refugiados, las personas que regresan a su lugar de origen y las personas desplazadas, así como sobre los movimientos migratorios en la Comunidad de Estados Independientes y los países vecinos concernidos; fue organizada por el ACNUR, la OSCE y la OIM*, y asistieron a ella la Federación de Rusia, Ucrania, Belarús y Moldavia. Un representante del CICR habló acerca del derecho humanitario en relación con el problema de los movimientos de población e insistió en que el respeto de ese derecho presuponía la acción preventiva en la zona. Esta conferencia preparatoria fue precedida por dos reuniones similares, que tuvieron lugar, a comienzos y a finales de julio, respectivamente, en Tiflis (Georgia) y en Ashjabad (Turkmenistán).

En septiembre, se organizó un seminario sobre el derecho humanitario para las fuerzas armadas, durante el cual, el CICR tuvo, asimismo, la oportunidad de presentar sus planes para los futuros cursos de difusión. La Institución proporcionó ayuda material y financiera para las actividades de búsqueda de la Sociedad Nacional y fondos para un puesto de cursillista en el servicio de búsquedas de la Cruz Roja de Rusia.

* OIM Organización Internacional para las Migraciones.



+ Presencia CICR

MOSCÚ

Delegación zonal

(atiende la Federación de Rusia y, para algunas actividades, todos los países de Europa oriental y Asia central)

Como en años anteriores, la delegación zonal de Moscú, abierta en 1992, se encargó de los programas de difusión para las fuerzas armadas, de la información y la formación para los servicios de búsquedas de las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja en Europa oriental y Asia central. Durante todo el año, dio prioridad a la difusión del derecho internacional humanitario. Los principales grupos destinatarios fueron los militares, las Sociedades Nacionales y los respectivos comités locales, así como los círculos académicos y educativos. Durante el año, un delegado encargado de la difusión para las fuerzas armadas y dos delegados encargados de la difusión en escuelas y universidades en toda Europa oriental y Asia central se instalaron permanentemente en Moscú.

En abril, el CICR y la Cruz Roja de Rusia firmaron una serie de protocolos de acuerdo, y el programa de cooperación entre el CICR y los servicios de búsquedas y de difusión de la Cruz Roja Rusa, que comenzó en 1993, fue prorrogado por un período de tres años. En apoyo a la labor de delegaciones zonales vecinas, el personal del CICR llevó a cabo algunas misiones en los Estados bálticos, Belarús, Kazajistán, Kirguistán, Moldavia, Tayikistán, Turkmenistán, Ucrania y Uzbekistán para evaluar, por lo que atañe a los servicios de búsquedas, las necesidades de asesoramiento técnico y de formación en las diferentes Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, y especialmente en los comités locales que trabajan en situaciones de conflicto.

El CICR continuó desarrollando su importante programa de publicaciones en ruso. A finales del año, se disponía de más de 50 publicaciones del CICR, con una tirada de 83.000 ejemplares. Además, en las zonas de tensión de Europa oriental y Asia central, 80.000 folletos en los que se explican las normas humanitarias y la labor del CICR se incluyeron en los botiquines de primeros auxilios para combatientes. Durante el año, 10.000 botiquines con

dicho contenido fueron entregados a combatientes en diferentes puntos de control, en el Cáucaso septentrional.

Otro importante elemento de la labor de la delegación de Moscú es mantener los contactos con las autoridades rusas, representantes de organizaciones gubernamentales y no gubernamentales y los medios de comunicación. En varias ocasiones, estos contactos fueron esenciales para facilitar las operaciones del CICR en el Cáucaso, Tayikistán y ex Yugoslavia, y especialmente en relación con el conflicto y la creciente tensión en Chechenia (sur de la Federación de Rusia).

Difusión

Habida cuenta de la situación sumamente tensa en el Cáucaso, se dio especial importancia, durante el año, a la difusión del derecho de la guerra, especialmente de las normas relativas al respeto de las personas civiles y de las personas detenidas en relación con el conflicto, para las fuerzas armadas en esta zona donde se sabe muy poco del derecho humanitario. Los más de los esfuerzos de difusión se centraron en la explicación del significado de los emblemas de la cruz roja y de la media luna roja y la protección que éstos confieren a las víctimas de los conflictos y a las personas que les prestan asistencia humanitaria. En su labor sobre el terreno, los delegados también explicaron, con regularidad, el cometido del CICR como intermediario neutral e imparcial en el contexto del conflicto armado checheno. Fueron de suma importancia los seminarios de difusión organizados para las tropas de la Federación de Rusia dependientes de los Ministerios de Defensa y del Interior, así como para las unidades de guardias de fronteras en el Cáucaso septentrional.

En otros lugares de la Comunidad de Estados Independientes (CEI) se dieron charlas y se impartieron cursos relativos al derecho de la guerra para las fuerzas armadas, incluidas las academias militares de Moscú, Armenia, Azerbaiyán, Belarús, Georgia, Kazajistán, Kirguistán, Moldavia, Tayikistán, Turkmenistán y Ucrania. Otra finalidad de estos cursos fue la formación de oficiales e instructores militares para que, a su vez, puedan difundir sus conocimientos a las tropas sobre el terreno. A finales de octubre, el presidente del CICR invitó a oficiales superiores de la Federación de Rusia, India, Suecia, Suiza y Estados Unidos a participar en una mesa redonda acerca del derecho humanitario y de su aplicación por los militares; uno de los objetivos fue hacer resaltar el papel esencial de las fuerzas armadas por lo que atañe a la aplicación de las normas del derecho humanitario.

En varios Estados recientemente independientes, se emprendió un programa del CICR para la promoción de los valores humanitarios universales entre los escolares, a fin de incluir, por un período de varios años, la enseñanza de los principios humanitarios en el programa de enseñanza secundaria. En los nuevos libros de texto del CICR se presentan los principios humanitarios mediante la enseñanza de la literatura y contienen ejercicios que exigen la participación activa de los alumnos en los debates acerca de cuestiones de ética. Se incluye en éstos un manual para el maestro y todos los maestros que

EN 1995, EL CICR:

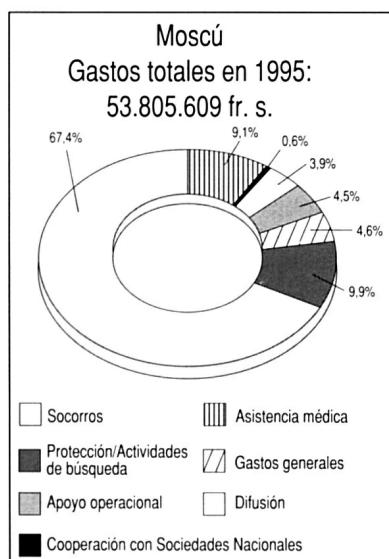
- editó 21 nuevas publicaciones en ruso e hizo una tirada de 254.700 ejemplares, incluidos libros de texto para escolares;
- distribuyó 170.000 libros de texto y material didáctico para el nuevo programa de difusión del CICR en las escuelas;
- visitó a unos 700 detenidos en poder de las autoridades federales rusas y de los combatientes chechenos en 25 lugares de detención en Chechenia y en las repúblicas vecinas de Rusia meridional;
- proporcionó 147.077 paquetes familiares y 39.229 paquetes individuales para chechenos desplazados en las repúblicas vecinas, así como mantas, ollas y láminas de plástico;
- distribuyó, durante el año, más de 190.837 paquetes familiares en Chechenia;
- distribuyó 2.753 toneladas de socorros, solamente en Grozni;
- transmitió unos 30.000 mensajes de Cruz Roja;
- proporcionó material médico y quirúrgico para 75 hospitales e instalaciones médicas en Chechenia, Osetia del Norte, Ingushetía y Daguestán.

participan en el programa asisten a seminarios de presentación. Habiendo distribuido 20.000 libros de texto y manuales basados en material producido en Ginebra, la delegación zonal en Moscú decidió redactar, con la ayuda de especialistas locales, un manual piloto completamente nuevo. Además, se imprimieron 144.000 libros de ejercicios y 6.400 manuales para el maestro, a fin de distribuirlos en Moscú, el Cáucaso septentrional y otras 8 regiones de la Federación de Rusia.

El CICR mantuvo estrechos contactos con las universidades e instituciones de educación superior en toda la CEI, especialmente con la Universidad estatal de Moscú y la Academia Diplomática de Moscú, entre otras. Su finalidad general es que se den cursos de derecho humanitario en las facultades de derecho y periodismo de esas universidades. Para ello, el CICR se encargó de la traducción de varios textos de referencia, que fueron presentados a las bibliotecas universitarias. La Institución recibió, asimismo, invitaciones especiales para tomar la palabra en varias reuniones anuales de prestigio, incluida la de la Asociación Rusa de Derecho Internacional y la de los vicedecanos académicos de las universidades rusas; participó, asimismo, en las conferencias del Consejo Europeo y de la UNESCO.

Un delegado de información se mantuvo periódicamente en contacto con la prensa local y extranjera, tanto en Moscú como sobre el terreno, a fin de que el público conozca y acepte mejor la labor humanitaria del CICR en el Cáucaso septentrional. Representantes de los medios de comunicación mostraron gran interés en cubrir las actividades del CICR sobre el terreno, como los programas de agua y saneamiento o de asistencia médica y temas más generales como conferencias acerca del Movimiento. Películas y entrevistas del CICR fueron difundidas por radio y televisión con motivo del Día de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, el 8 de mayo. Mediante la exposición itinerante del CICR *Humanidad en la guerra*, los delegados pudieron informar, en Moscú, Nalchik, Nizhniy Novgorod y Ekaterinburg, a oficiales y miembros de los medios de comunicación acerca de la labor del CICR. Entre los visitantes en la exposición, había miembros del gobierno local y de las fuerzas armadas destacadas en la región. Otro folleto, titulado *Quienes somos, los delegados del CICR* y una serie de 5 calendarios de bolsillo con mensajes de derecho humanitario fueron también traducidos en ruso y distribuidos a soldados en los puestos de control y a los comandantes sobre el terreno en la zona conflictiva del Cáucaso septentrional.

En 1995, el mayor desafío para la Institución en el ámbito de la difusión siguió siendo el de las considerables distancias que había que recorrer para ponerse en contacto con comités locales de la Cruz Roja Rusa, en lugares remotos. Sin embargo, a pesar de todos los problemas logísticos, el personal del CICR pudo organizar seminarios en toda la zona cubierta por la delegación y mantenerse en contacto con las secciones distritales, a fin de promover la cooperación en cuestiones de difusión, dar asesoramiento sobre cuestiones de organización interna y debatir sobre la labor básica de difusión y la manera de reforzar el respeto de los Principios Fundamentales de la Cruz



Roja y de la Media Luna Roja. En 1995, se inició la segunda etapa de la serie de seminarios que comenzó en 1993: en 3 seminarios realizados en Siberia, los Urales y Moscú, se estableció una red zonal de encargados de difusión, cuya labor será reforzar la imagen y la identidad de la Cruz Roja y darle mayor realce ante el público.

Conflictos de Chechenia

El incremento de las hostilidades en Chechenia, en el segundo semestre de 1994, y el avance abierto de las tropas federales a Grozni, en diciembre de 1994, señalaron el comienzo de una operación humanitaria del CICR, de gran envergadura, dirigida desde la subdelegación de la Institución en Nalchik (Kabardia-Balkaria), y sus oficinas en Nazrán (Ingushetia) y Jasaviurt (Daguestán). En relación con el conflicto, el CICR puso de relieve la aplicabilidad del artículo 3 común a los 4 Convenios de Ginebra y del Protocolo adicional II. En una reunión, que tuvo lugar en Ginebra, a mediados de enero, con el ministro ruso de Relaciones Exteriores, el presidente del CICR destacó, especialmente, la obligación de las partes de respetar a las personas civiles y sus bienes, de conformidad con el derecho internacional humanitario. El CICR presentó, asimismo, un memorando en que solicitaba una tregua de índole humanitaria para poder evacuar, de Grozni, a las personas civiles, a las víctimas y los restos mortales. En la misma oportunidad, el CICR solicitó de nuevo acceso a todas las personas detenidas por ambas partes en relación con el conflicto e instó a las autoridades a que allanaran los diferentes problemas administrativos y aduaneros que impedían a la Institución proporcionar rápidamente ayuda humanitaria donde era más necesaria. A finales de junio, las tropas federales rusas se habían apoderado de la mayor parte del territorio, incluida Grozni y las ciudades de Argun, Shali y Gudermes. Las regiones montañosas y algunas aldeas en las llanuras meridionales permanecieron bajo el control de los combatientes partidarios de Dudyayev.

Las personas civiles que, a comienzos del año, huyeron a causa de las hostilidades buscaron refugio en las repúblicas vecinas: unas 100.000 en Ingushetia y otras tantas en Daguestán; otras se dirigieron a Osetia del Norte, Kabardia-Balkaria y otros lugares en el sur de la Federación de Rusia; unas 200.000 huyeron al sur de Chechenia. A comienzos de abril, estas personas comenzaron a regresar al respectivo lugar de origen, aunque la constante presión de las tropas federales que hacían retroceder hacia las montañas a los combatientes separatistas chechenos provocaron sucesivos desplazamientos masivos hacia Daguestán e Ingushetia. A comienzos de junio, los principales baluartes separatistas de Nozhatyurt, Vedeno y Shatoi habían sido capturados por las tropas federales. Tras la subsiguiente toma de unos 1.500 rehenes por combatientes separatistas chechenos en Budennovsk, se hicieron negociaciones de paz, a finales de junio. A finales de julio, las partes elaboraron, con dificultad, un acuerdo de alto el fuego y, en cierta forma, la situación se estabilizó. Posteriormente, el CICR pudo comenzar a reparar hospitales y otras instalaciones médicas en toda la re-

gión y centró sus programas de asistencia ya no en los socorros para la población en general afectada por las hostilidades sino en la ayuda a las personas más vulnerables de la comunidad desplazada y a otras personas necesitadas, tanto en Chechenia como en Daguestán e Ingusjetia.

Las negociaciones entre autoridades rusas y combatientes separatistas chechenos llegaron a un punto muerto a comienzos de octubre, con un aumento gradual pero constante de los incidentes de seguridad, que obstaculizaron los esfuerzos desplegados por los delegados del CICR, especialmente en Grozni. La situación en Chechenia se deterioró repentinamente en diciembre. La decisión de realizar elecciones presidenciales, al mismo tiempo que las elecciones legislativas en la Federación de Rusia, hizo resurgir la violencia en toda Chechenia; esto, a su vez, condujo a todas las organizaciones internacionales humanitarias, excepto al CICR, a interrumpir temporalmente sus actividades en Grozni, desde mediados de diciembre. Las fuerzas separatistas chechenas emprendieron una ofensiva, el 14 de diciembre, y tomaron el control de una parte de la ciudad de Gudermes, en poder federal. Las tropas federales reaccionaron emprendiendo un ataque a gran escala para tomar de nuevo la ciudad, causando la huida del 25% de la población. El CICR prestó toda la asistencia médica posible a los heridos en las zonas aledañas y distribuyó socorros para las personas desplazadas que llegaban a Daguestán. Tan pronto como pudo tenerse acceso a Gudermes, el CICR proporcionó socorros y suministros médicos para la población y prestó asistencia en los ámbitos del agua y el saneamiento.

Actividades en favor de la población civil

Durante el año, la Institución hizo reiterados llamamientos a todas las partes a fin de que se respeten las normas humanitarias fundamentales y se garantice un buen trato a las personas civiles y los detenidos en relación con las hostilidades. Tras la aceptación de un memorando del CICR remitido al primer ministro, el mes de febrero, en el cual se instaba a las autoridades a permitir una tregua de índole humanitaria para evacuar a las personas civiles y a los combatientes heridos, así como a los muertos de Grozni, el CICR actuó como intermediario neutral en la recogida de restos mortales. Dadas la intensidad de los combates y las flagrantes violaciones del derecho humanitario, los delegados permanecieron alertas, para impedir, en lo posible, cualquier acto de brutalidad contra la población, así como el bombardeo indiscriminado de zonas civiles. Los delegados del CICR intervinieron en muchas ocasiones sobre el terreno durante y después de las hostilidades para tratar de proteger a las personas civiles de eventuales abusos por las partes en conflicto y emprendió gestiones al respecto a todos los niveles.

A comienzos del año, se emprendió una importante operación de socorro en el Cáucaso septentrional, a fin de proporcionar paquetes familiares e individuales de víveres, así como socorros (mantas, jabón, ropa de abrigo y láminas de plástico) para 250.000 personas desplazadas en Chechenia, Daguestán, Ingusjetia, Kabardia-Balkaria, Osetia del Norte y otros lugares de la zona. De

los 120.000 habitantes que permanecieron en Grozni, ya desde el mes de febrero 70.000 dependían de los socorros del CICR, que se entregaban en puntos de distribución instalados y dirigidos por voluntarios. A mediados de abril, los habitantes que habían huido comenzaron a regresar a la ciudad a medida que mejoraban las condiciones en el norte de Chechenia y, en mayo, había ya más de 200.000 personas (antiguamente, había 400.000) y la vida volvió a su normalidad. De marzo a junio, las personas desplazadas que huían del conflicto, que se extendía poco a poco hacia el sur, también recibieron víveres en Kabardia-Balkaria, Osetia del Norte y otras zonas vecinas en la Federación de Rusia. Olas consecutivas de, aproximadamente, 70.000 y 30.000 personas desplazadas huyeron a Ingushtia en abril y mayo, respectivamente. El CICR distribuyó, en tres ocasiones, paquetes de víveres para las personas desplazadas en Ingushtia, con la ayuda de la Media Luna Roja local, y proporcionó ollas, jabón, mantas, láminas de plástico y ropa para las personas que no eran albergadas por familias sino en edificios públicos. En los demás lugares, la entrega de socorros humanitarios fue obstaculizada, tanto en Daguestán como en el sur de Chechenia, por problemas relativos a la obtención de la autorización necesaria para el paso de convoyes humanitarios. Encarnizados combates y precarias condiciones de seguridad impidieron la distribución de socorros del CICR, en la mayor parte del sur de Chechenia aunque, hacia finales de mayo, se tuvo de nuevo acceso a la mayoría de las regiones.

Durante el año, más de medio millón de personas en Chechenia y en las repúblicas vecinas de Daguestán e Ingushtia, así como en Grozni y en las zonas vecinas, recibieron paquetes familiares. Un número cada vez mayor de personas desplazadas, que regresaba a Chechenia, recibió paquetes de socorros no alimentarios. Se realizaron distribuciones de ropa de niño, en el sur.

Hacia finales de 1995, los delegados tuvieron dificultades para hacer distribuciones de socorros en Grozni y, algunas veces, recibieron amenazas físicas. En el sur de Chechenia, a donde aún no se había garantizado el acceso y en donde la entrega de socorros también fue cada vez más difícil, algunas distribuciones tuvieron que ser suspendidas por razones de seguridad. Después de la operación militar a gran escala, del 14 al 25 de diciembre, en Gudermes, el número de personas desplazadas aumentó rápidamente de 20.000 a 25.000; de estas personas, de 15.000 a 20.000 se refugiaron en Jasaviurt (Daguestán) donde fueron alojadas por familias. Unas 6.000 personas, a las que se distribuyeron alimentos y mantas, encontraron refugio en edificios públicos vacíos. Aunque no tuvo éxito en persuadir a las tropas federales y a los combatientes separatistas chechenos de que hicieran un alto el fuego por motivos humanitarios, el 26 de diciembre, el CICR logró finalmente que se autorizara el acceso a la ciudad de un convoy, que transportaba 15 toneladas de socorros, incluidos víveres, mantas, ropa de niño, velas y láminas de plástico para 2.000 personas. Posteriormente, otros dos convoyes llegaron a esta ciudad, el 30 de diciembre de 1995 y el 4 de enero de 1996, con 50 toneladas y 32 toneladas de alimentos y socorros, respectivamente, para 11.000 personas.

Actividades en favor de personas detenidas

Durante el año, los delegados visitaron a 700 detenidos en 25 lugares de detención en Chechenia y en las repúblicas vecinas.

Se autorizó al CICR a visitar a detenidos en poder de las autoridades rusas y, aunque, esporádicamente, se suspendía la autorización, pudo visitar, durante el año, a unas 530 personas en lugares de detención permanente y en centros de detención transitoria. Los delegados proporcionaron ayuda no alimentaria y transmitieron mensajes de Cruz Roja cuando fue necesario.

A comienzos del año, el CICR pudo visitar a los detenidos de la Federación de Rusia en poder de las fuerzas separatistas chechenas, pero, de marzo a junio, las operaciones militares imposibilitaron esas visitas. A finales de junio, se restablecieron los contactos con los combatientes separatistas chechenos y, en agosto, se reanudaron las visitas a detenidos en su poder. En 1995, el CICR visitó a unas 170 personas detenidas por los combatientes separatistas chechenos.

Actividades de búsqueda

Después de la batalla por Grozni, que duró de diciembre de 1994 a febrero de 1995, el CICR emprendió una operación a gran escala para restaurar los lazos familiares entre personas separadas a causa del conflicto. Para las decenas de miles de personas que permanecieron en Grozni, y para las que huyeron de esta ciudad y de otros lugares de Chechenia, la red de búsquedas de la Cruz Roja fue el único medio de comunicación con los parientes con los que habían perdido contacto. En Grozni mismo, los delegados establecieron, en toda la ciudad, una red de mensajes de Cruz Roja, formada por 18 puestos de colecta y distribución. Se intercambiaron unos 30.000 mensajes hasta que, a comienzos de junio, funcionaron de nuevo los servicios postales entre Chechenia y el mundo exterior. Disminuyó entonces la necesidad de la red del CICR y el número de mensajes. Sin embargo, los delegados continuaron entregando mensajes de Cruz Roja a los detenidos.

En 1995, el CICR trató de estrechar los contactos con las partes concernidas a fin de obtener información acerca de personas dadas por desaparecidas en Chechenia.

Actividades médicas

En el verano de 1994, previendo un mayor deterioro de la situación en Chechenia, el CICR comenzó a suministrar asistencia médica de urgencia a los hospitales de la región, a fin de ayudarles a hacer frente al constante aumento del número de heridos de guerra. Tras el recrudecimiento de las hostilidades en diciembre de 1994, se prestó también ayuda a las instalaciones en que se atendía a un abrumador número de personas desplazadas en Daguestán, Ingushtia y en la región de Stavropol. Se distribuyeron, asimismo, medicamentos para el tratamiento de enfermedades crónicas, como la diabetes, el asma y problemas cardiovasculares y de tiroides para diferentes hospitales en las repúbli-

cas vecinas y en Stavropol Krai. Tras el acuerdo de alto el fuego suscrito a finales de julio, el CICR se encargó de la reparación de los daños en el Hospital nº 4, en Grozni, para que pudiera funcionar de nuevo; los daños en otros hospitales de la ciudad eran irreparables. Unos 20 hospitales y 10 instalaciones sanitarias y puestos de primeros auxilios recibieron, con regularidad, medicamentos de urgencia, material quirúrgico y medicamentos básicos para atención primaria de salud, y un equipo de delegados médicos evaluó continuamente las necesidades. En Daguestán, el CICR prestó ayuda a 9 dispensarios ambulatorios y a 4 hospitales en la zona de Jasaviurt, donde había 60.000 chechenos desplazados. Instalaciones médicas de Ingushetia y Stavropol Krai, en donde se atendía a personas desplazadas también recibieron ayuda del CICR.

Cuando las personas desplazadas comenzaron a regresar a sus hogares, el CICR redujo progresivamente sus actividades en las repúblicas vecinas y centró sus esfuerzos en la restauración de la infraestructura médica dañada. Se llevaron a cabo trabajos de reconstrucción en el Hospital nº 4, en Grozni, y en otros establecimientos médicos en Argun, Gudermes, Shali, Urus Martan y Shatoi y se hicieron mejoras en el abastecimiento de energía y en las condiciones sanitarias. Los hospitales recibieron equipos especializados y socorros habituales, así como medicamentos que se necesitaban con urgencia para el tratamiento de enfermedades crónicas.

Durante la crisis de rehenes, el mes de junio, el CICR prestó asistencia a la policlínica de Budennovsk para que pudiera atender a los habitantes heridos en el transcurso de los acontecimientos. Hacia finales de diciembre, tras el desencadenamiento de las hostilidades, el 14 de diciembre, en Gudermes, se distribuyeron 2 toneladas de socorros médicos de urgencia en la zonas aledañas a la ciudad y, cuando se tuvo de nuevo acceso a Gudermes, en la ciudad misma.

Durante sus visitas a los centros de detención, el personal médico del CICR comprobó el estado de salud de los detenidos y proporcionó material básico y medicamentos para los servicios médicos de dichos centros.

Agua y saneamiento

Los intensos combates, especialmente a comienzos del año, causaron graves daños en las líneas de abastecimiento eléctrico, estaciones de bombeo y tuberías de agua. La red de distribución de agua para Grozni y una zona en el radio de 50 kilómetros de la ciudad, había sido casi completamente dañada. La escasez de agua potable, en una región donde el cólera y la difteria son endémicos, fue motivo de gran preocupación, especialmente cuando mejoraron las condiciones climáticas. Consiguientemente, el CICR estableció una red de distribución de agua que, durante la primera etapa, utilizó 12 camiones cisterna para transportar, diariamente, 120.000 litros de agua potable de Goragorsk, a 50 kilómetros al occidente de Grozni, a unos 12 puntos de distribución y depósitos de la ciudad. En julio, el sistema de distribución funcionaba al máximo de su capacidad: más de 750.000 litros de agua para hacer frente a las necesidades de 100.000 personas fueron transportados diariamente a la ciudad, desde una

estación vecina, tratados con cloro y despachados, en 15 camiones cisterna del CICR, a más de 50 puntos de distribución en toda la ciudad. Se suministró también agua tratada con cloro a *Médicos sin Fronteras* (Bélgica) y a *Merlin* (organismo de socorros médicos británico) para que la distribuyeran en los lugares donde desplegaban actividades. Los expertos sanitarios del CICR visitaron las aldeas en el sur de Grozni para evaluar la situación por lo que atañe al abastecimiento de agua: se cavaron y equiparon pozos para abastecer a las escuelas y hospitales dañados y se establecieron sistemas de distribución de agua en algunas aldeas.

Cuando se desencadenaron los combates en Gudermes, el 14 de diciembre, el CICR comenzó inmediatamente a transportar en camión, cada día, 64.000 litros de agua potable, pues la destrucción de las líneas de electricidad dejó fuera de servicio la estación de bombeo local. Un ingeniero sanitario del CICR permaneció en la ciudad para planificar las reparaciones en el sistema de distribución de agua.

Cooperación con la Sociedad Nacional

Se firmó, con la Cruz Roja Rusa, un acuerdo de cooperación, según el cual el servicio de búsquedas de la Sociedad Nacional transmitiría mensajes familiares recogidos en las oficinas del CICR en el Cáucaso septentrional a diferentes direcciones en la Federación de Rusia. Las actividades de búsqueda y los programas de socorros se llevaron a cabo en estrecha cooperación con los comités locales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja en Ingushtetia (donde había más de 100.000 personas desplazadas), Osetia del Norte y Kabardia-Balkaria (7.500 y 6.000 personas desplazadas, respectivamente). La República de Ingushtetia ya había tenido que hacer frente a la situación de las personas desplazadas como resultado de los enfrentamientos de Osetia e Ingushtetia y, a fin de que el comité local de Ingushtetia pudiera realizar su correspondiente labor de socorros, se estipuló, en un protocolo de acuerdo entre el CICR y dicho comité local, que el CICR proporcionaría el necesario apoyo financiero, administrativo y logístico.

Según uno de sus más ambiciosos programas de cooperación con Sociedades Nacionales, el CICR redactó una serie de protocolos de acuerdo con los comités locales en el Cáucaso septentrional, especificando la cooperación en los ámbitos médico, de búsquedas y de socorros y la asistencia general que había de prestar la Institución. El objetivo esencial de este programa es reforzar la capacidad operacional de estas secciones, ayudándolas a definir y desarrollar las actividades comunitarias pertinentes y, posteriormente, encontrar, a largo plazo, apoyo financiero local. El CICR financió el programa de cuidados de enfermería a domicilio de una sección local chechena de la Cruz Roja Rusa, para 35 enfermeras que visitan con regularidad a unos 300 ancianos y personas minusválidas en Grozni. A partir del 25 de diciembre, empezó en Grozni un programa de cocinas comunitarias, según el cual se proporcionaba una comida caliente diaria a las personas en las partes de la ciudad más afectadas por los recientes combates.

Ingushetia y Osetia del Norte

Aunque en 1995 ya no había hostilidades activas, el conflicto de Osetia del Norte e Ingushetia seguía sin resolver. Consiguientemente, el CICR continuó evaluando la situación en la zona, especialmente en la región de Prigorodny. Los delegados visitaron a 3 personas de Ingushetia detenidas a causa de este conflicto.

Cáucaso

ARMENIA/AZERBAIYÁN

El acuerdo de alto el fuego, suscrito en mayo de 1994, fue generalmente respetado en 1995, aunque hubo disturbios casi semanalmente, de los cuales los peores tuvieron lugar en marzo y septiembre, en la frontera entre Armenia y Azerbaiyán. Algunas personas civiles y combatientes fueron heridos o muertos en los combates y edificios civiles resultaron dañados. También hubo incidentes esporádicos durante el año, en las líneas del frente entre Azerbaiyán y Nagorno Karabaj. Siguió habiendo mucho más de 700.000 refugiados y personas desplazadas en Azerbaiyán, lo que, a causa de la proximidad del invierno, fue motivo de suma preocupación. El CICR concentró sus operaciones en los distritos de la línea del frente y, particularmente, en el distrito de Fizuli.

En febrero, el Grupo Minsk, creado por la OSCE en 1992, se reunió en Moscú para iniciar una nueva ronda de discusiones a fin de llegar a un acuerdo de paz por lo que atañe a este antiguo conflicto, pero tampoco en esta oportunidad se llegó a resultado alguno en el ámbito político. El CICR estuvo presente el último día de la reunión, cuando se trataron los puntos relativos a cuestiones humanitarias. Una segunda serie de negociaciones, que tuvo lugar el mes de junio en Helsinki, tras la visita del Grupo Minsk a Ereván y a Estepanakert, en abril y junio, permitió hacer algún progreso en la redacción de un proyecto de acuerdo general de seguridad a fin de abrir el camino a negociaciones oficiales relativas al estatuto de Nagorno Karabaj. El mes de noviembre, el CICR participó en otra reunión del Grupo Minsk, cuando se debatieron cuestiones humanitarias. En otro alentador progreso, representantes armenios y azerbaiyanos entablaron las primeras negociaciones bilaterales sin mediadores, a finales del año; ambas partes consideraron positiva la reunión.

A comienzos de abril, el presidente del CICR hizo una visita oficial a Armenia, durante la cual se reunió con el jefe de Estado, el primer ministro y el ministro de Relaciones Exteriores. En Ereván, se entrevistó también con el presidente del Parlamento de Nagorno Karabaj. Después, viajó a Azerbaiyán, donde mantuvo conversaciones con el presidente, el ministro de Relaciones Exteriores y el ministro de Trabajo y Seguridad Social.

EN 1995, EL CICR:

- visitó a unas 220 personas detenidas en relación con el conflicto, 150 de las cuales fueron después liberadas y trasladadas a su lugar de origen bajo los auspicios del CICR;
- publicó 30.000 libros de texto y 2.000 manuales para el maestro para los programas escolares del CICR, cuya finalidad es promover los valores humanitarios entre los escolares;
- distribuyó 9.500 paquetes de víveres y 28 toneladas de socorros para familias e inválidos de guerra en Armenia;
- proporcionó 41.100 paquetes de víveres y 155 toneladas de socorros para las familias en Azerbaiyán y la población de Fizuli, en la línea del frente;
- distribuyó 679 toneladas de víveres y 50 toneladas de socorros en Nagorno Karabaj;
- distribuyó unas 6.000 mantas y 25.000 velas para la población en Najicheván.



⊕ Delegación CICR

+ Presencia CICR

▼ Centro ortopédico/taller

El CICR es una de las muchas organizaciones humanitarias internacionales que proporcionaron diferentes tipos de asistencia en Armenia, Azerbaiyán y Nagorno Karabaj. De conformidad con su cometido, la Institución centró sus esfuerzos en diferentes cuestiones, como el acceso a personas detenidas en relación con el conflicto y a personas detenidas por razones de seguridad o por motivos étnicos, así como la protección debida a estas personas, la prevención de la discriminación contra las minorías civiles, la asistencia a grupos vulnerables en las líneas del frente y el restablecimiento de lazos familiares mediante mensajes de Cruz Roja.

Actividades en favor de personas detenidas

El CICR continuó visitando tanto a civiles como a combatientes detenidos en relación con las hostilidades y solicitó que fueran liberados al final de las hostilidades activas, de conformidad con lo estipulado en el derecho internacional humanitario. Tanto en Armenia como en Azerbaiyán, los delegados tuvieron algunas dificulta-

des para realizar las visitas, ya que las autoridades detenadoras no habían notificado sistemáticamente los datos de las personas arrestadas y no permitieron que se visitaran todos los lugares de detención. Como resultado de las diferentes gestiones emprendidas por la Institución, unos 150 presos en poder de las tres partes en el conflicto, y previamente visitados por el CICR, fueron liberados y repatriados en varias operaciones realizadas bajo los auspicios del CICR. La mayor operación tuvo lugar en mayo, cuando fueron liberados 90 presos. Otros presos fueron liberados sin la participación del CICR. Sin embargo, a finales del año, los delegados visitaban aún a más de 70 personas detenidas en relación con el conflicto, que ya debían haber sido liberadas, pues hacia más de año y medio que habían cesado las hostilidades activas.

El CICR visitó también a ciudadanos azerbaiyanos de origen armenio y a ciudadanos rusos detenidos en Azerbaiyán y continuó solicitando autorización para visitar a las personas detenidas por razones de seguridad. En Armenia, el CICR concertó un acuerdo con las autoridades por lo que atañe a las visitas a detenidos de la incumbencia del CICR, que según lo convenido, habían de comenzar en febrero de 1996.

Actividades en favor de la población civil

El CICR evaluó detenidamente el trato recibido por la población civil y las minorías en particular, manteniéndose siempre dispuesto a emprender una acción con las autoridades para proteger a esas personas de actos de discriminación. Esta actividad incluía el apoyo a los esfuerzos desplegados por armenios que vivían en Azerbaiyán, principalmente en Bakú, para obtener del gobierno las mismas ventajas que los ciudadanos azerbaiyanos, especialmente por lo que atañe a las pensiones y a los documentos oficiales. En otros casos, el CICR actuó como intermediario neutral para organizar la repatriación de personas o para su traslado entre diferentes países de la zona.

Armenia

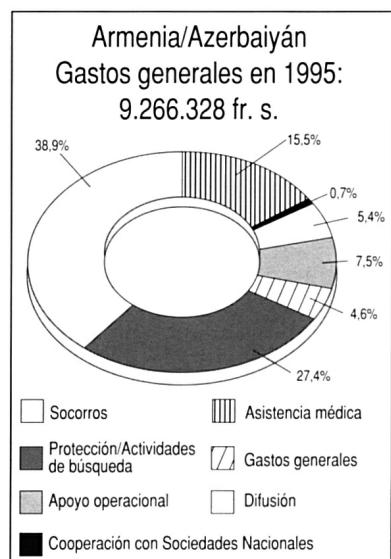
En abril y mayo, el CICR distribuyó paquetes de víveres, velas y zapatos para 3.330 familias (17.000 personas) que, como resultado de las hostilidades, habían perdido a las personas que velaban por su sustento. Otra distribución al mismo grupo tuvo lugar en septiembre, incluyendo esta vez a 2.500 inválidos de guerra. El programa del CICR en favor de grupos vulnerables directamente afectados por el conflicto —aproximadamente 8.000 familias que vivían en los distritos ubicados en la frontera noreste— continuó durante todo el invierno 1994-1995; fue realizado por la Cruz Roja Norteamericana, con la ayuda de la Cruz Roja de Armenia, y proporcionó paquetes de víveres, harina, aceite de cocina, jabón y velas para esas familias.

Azerbaiyán

El CICR proporcionó paquetes de víveres cada dos meses para 3.500 familias vulnerables que vivían en los 8 distritos de la línea del frente: Barda, Terter, Agdam, Kasaj, Tovuz, Gedabej, Agstafa y Fizuli. El mes de octubre, la Cruz Roja Norteamericana, en cooperación con la Media Luna Roja de Azerbaiyán, tomó el relevo en esta operación, como proyecto delegado por el CICR. El nuevo programa se centró en la distribución de víveres y socorros para unas 8.000 familias residentes en estos distritos, cuyos miembros entraban en una de las siguientes 5 categorías de personas vulnerables: inválidos, ancianos, viudas, huérfanos y personas necesitadas.

El CICR continuó distribuyendo víveres y otros socorros para toda la población de Fizuli, hasta el mes de mayo. Este distrito se vio especialmente afectado por los combates, tras los cuales, parte de la zona quedó bajo el control azerbaiyano y otra bajo el control de Nagorno Karabaj. A medida que parte de la población recobraba poco a poco su autosuficiencia, las actividades del CICR se centraron en unas 15.000 personas desplazadas y 10.000 otras particularmente vulnerables de entre las personas que regresaban a su lugar de origen y la población local.

El año aquí reseñado, los delegados evaluaron las necesidades en el enclave de Nagorno Karabaj. A pesar del alto el fuego, los efectos del conflicto armado y de la reciente reforma económica causaron muchas dificultades a grandes



sectores de la población. Pocas organizaciones humanitarias estaban en la zona y la pobreza llegó a ser motivo de gran preocupación. El CICR centró su asistencia en grupos vulnerables y, en junio, emprendió un programa de socorros en favor de 27.000 ancianos en todo el territorio. Durante el verano, se hizo una distribución general de socorros en Estepanakert para unas 55.000 personas y, posteriormente, hubo otra distribución de socorros para 18.000 ancianos en zonas rurales, en todo Nagorno Karabaj, así como a familias numerosas necesitadas. Además, se proporcionaron víveres en algunas prisiones.

La República autónoma de Najicheván, que tropezó con considerables dificultades durante el bloqueo causado por el conflicto, recibió, en febrero y junio, asistencia del CICR (6.000 mantas y 25.000 velas) para ayudar a la población a pasar el rudo invierno.

Actividades de búsqueda

Desde que comenzó el conflicto de Nagorno Karabaj los mensajes de Cruz Roja han sido el único medio de comunicación entre detenidos y parientes. Gran número de personas civiles, que tampoco disponían de otros medios para comunicarse con sus parientes, recurrió también a este servicio. Se intercambiaron 8.866 mensajes de Cruz Roja durante el año.

Como parte de los esfuerzos desplegados para la búsqueda de personas dadas por desaparecidas, así como para el restablecimiento de lazos familiares, el CICR continuó esforzándose por convencer a las partes de su deber de proporcionar información acerca de las personas dadas por desaparecidas y, especialmente, de aclarar la suerte que habían corrido cientos de militares dados por desaparecidos en la última etapa de las hostilidades, de diciembre de 1993 a mayo de 1994. Presentó, en mayo de 1995, un memorando a las autoridades concernidas para recordarles la obligación que tienen de respetar las normas pertinentes del derecho humanitario. Parientes de personas dadas por desaparecidas comunicaron los nombres de las mismas a los delegados, y éstos viajaron a remotas regiones para ponerse en contacto con personas que no podían ir a las oficinas del CICR para presentar solicitudes de búsqueda. En agosto, se transmitieron los nombres de 488 personas dadas por desaparecidas a las autoridades de Armenia, de Azerbaiyán y de Nagorno Karabaj.

Actividades médicas

Exceptuados los dos combates que estallaron en marzo y septiembre, hubo tranquilidad en las líneas del frente y disminuyó el número de heridos de guerra. Las más de las personas heridas durante el año fueron víctimas de explosiones de minas terrestres o de balas disparadas por francotiradores.

Las necesidades en el ámbito médico en Armenia fueron cubiertas por el sistema sanitario local o por otras organizaciones y las actividades médicas del CICR se limitaron a los detenidos. En Azerbaiyán, el número de heridos de guerra disminuyó notablemente. El CICR prosiguió sus visitas a hospitales de

ambas partes de la línea del frente, pero pudo disminuir su asistencia médica. Las distribuciones de socorros médicos del CICR para dispensarios de prisiones y hospitales donde se atiende a detenidos, así como las gestiones ante las autoridades con miras a mejorar algunas condiciones de detención, influyeron favorablemente en el estado de salud de la población carcelaria. En junio, se emprendió un programa experimental para combatir la tuberculosis en el hospital de la prisión dependiente del Ministerio de Justicia de Bakú, y, a finales del año, 84 personas seguían este tratamiento.

En cooperación con el Ministerio de Trabajo y Bienestar Social en Bakú y la Media Luna Roja de Azerbaiyán, el CICR elaboró un proyecto a fin de suministrar miembros artificiales a cientos de amputados de guerra de la zona. Cuando terminó la instalación del centro ortopédico, los especialistas del CICR empezaron, a partir de mayo, a producir aparatos ortopédicos y a impartir cursos de formación para el personal local. En agosto, ya se habían hecho las primeras prótesis y, a finales de 1995, 108 personas habían sido equipadas con miembros artificiales.

En Nagorno Karabaj, el CICR proporcionó material médico, cuando era necesario, a instalaciones donde se atiende a heridos de guerra. Las necesidades en éste ámbito fueron considerablemente inferiores a las del año anterior, como resultado del alto el fuego. En octubre de 1994, se emprendió un programa para restaurar sistemas de abastecimiento de agua en el enclave. En 1995, se hicieron mejoras en las instalaciones de varios establecimientos médicos; además, ingenieros del CICR repararon o reemplazaron instalaciones sanitarias. En Azerbaiyán, se hizo, a finales de año, una evaluación de la red de distribución de agua en el distrito de Fizuli, a fin de examinar la posibilidad de una participación del CICR en la reconstrucción de las instalaciones.

Difusión

Tras el alto el fuego en 1994, el CICR intensificó sus actividades en ambas partes del frente, a fin de difundir el derecho humanitario, insistiendo en la relación entre éste y los valores tradicionales de la cultura local. En 1995, se organizaron, con regularidad, cursos de difusión para los militares en Armenia y Nagorno Karabaj. En Azerbaiyán, el derecho humanitario fue incluido en los programas de formación del ejército y se dieron charlas sobre el CICR para los miembros de las fuerzas armadas. Durante una misión en Najicheván, el mes de marzo, delegados dictaron conferencias sobre el derecho humanitario y distribuyeron folletos de difusión y botiquines de primeros auxilios, en los que se incluía un folleto sobre las normas humanitarias básicas, para 1.700 hombres de tropa y guardias de fronteras, dependientes, respectivamente, de los Ministerios de Defensa y del Interior.

El CICR siguió produciendo publicaciones en armenio y azerbaiyano para uso de las Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja de ambos países y para distribución al público en general. Estas publicaciones tenían diferentes y originales formas: calendarios, historietas y una presentación con marionetas basada en un popular poema épico armenio para niños en

Nagorno Karabaj. Además, un artista armenio compuso un *videoclip*, interpretado por cantantes famosos, en el que se ponía de relieve la necesidad de respetar al prójimo en todo tiempo. En Armenia, Azerbaiyán, Georgia, Tayikistán y la Federación de Rusia, incluido el Cáucaso septentrional, militares recibieron botiquines de primeros auxilios, que contenían folletos relativos a las normas básicas que deben observar los combatientes y brazaletes triangulares en los que se ilustran las normas esenciales de conducta en los combates.

Se emprendió, en Armenia y Azerbaiyán, el programa piloto del CICR para la escuela secundaria, hecho para los diferentes Estados recientemente independientes: en los libros de texto se presenta la ética humanitaria y el derecho internacional humanitario mediante la enseñanza de la literatura. El año 1995, se distribuyó una primera versión para 30.000 estudiantes en ambos países y, a finales del año, estaba casi terminado un libro de texto totalmente nuevo basado en la literatura armenia y azerbaiyana, que debía ser distribuido en 1996.

El CICR también recurrió a espacios televisivos para recordar a los combatientes la importancia de respetar la vida y los bienes de las personas civiles, así como a los presos y los emblemas de la cruz roja y de la media luna roja.

Cooperación con las Sociedades Nacionales

En noviembre, la Media Luna Roja de Azerbaiyán y la Cruz Roja de Armenia fueron oficialmente reconocidas como miembros de pleno derecho del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja.

Se firmaron acuerdos de cooperación con la Media Luna Roja de Azerbaiyán a fin de restaurar un dormitorio local para los pacientes que frecuentaban el centro de rehabilitación para inválidos de guerra, abierto por el CICR. En octubre, la Cruz Roja Norteamericana, en cooperación con la Media Luna Roja local, tomó el relevo en el programa del CICR de distribución de paquetes familiares en los distritos en las líneas del frente, como proyecto delegado por el CICR.

La Cruz Roja de Armenia y la Cruz Roja Norteamericana tomaron el relevo en otro proyecto delegado por el CICR, relativo a la distribución de azúcar y de tapaderas de tarros para conservas de frutas y vegetales. Miembros del personal de la Cruz Roja local también participaron, con la delegación del CICR, en el programa para escuelas y se encargaron de las actividades relacionadas con la información.

El CICR realizó proyectos especiales para ayudar a desarrollar la capacidad de la Cruz Roja de Armenia y de la Media Luna Roja de Azerbaiyán en los ámbitos de los socorros y de la difusión, así como para impartir formación y proporcionar apoyo material al respectivo servicio de búsquedas. En septiembre, representantes de dichos servicios asistieron, en Tiflis, a un seminario sobre las actividades de búsqueda.

GEORGIA

No hubo hostilidades de gran envergadura desde el acuerdo de alto el fuego entre Georgia y los separatistas abjazianos en mayo de 1994, y la creación de una zona de seguridad a lo largo del río Inguri, controlada por las fuerzas de mantenimiento de la paz de la CEI, bajo la supervisión de la UNOMIG*. Sin embargo, en 1995, enfrentamientos armados esporádicos entre abjazianos y grupos paramilitares georgianos tuvieron lugar a lo largo de la línea divisoria, causando la muerte a algunos civiles y combatientes que estaban en las líneas del frente o en las cercanías. Ambas partes también tomaron rehenes, en su mayoría civiles, que posteriormente fueron liberados. En mayo, el cometido de las fuerzas de mantenimiento de la paz fue prorrogado hasta finales del año.

En las negociaciones en curso, no fue posible vencer los dos principales obstáculos para la solución del conflicto: en primer lugar, el estatuto de Abjasía y, en segundo lugar, las modalidades relativas al regreso de más de 250.000 personas desplazadas que habían huido a Georgia occidental tras la toma de Sujumi por las fuerzas abjazianas, en septiembre de 1993.

Una de las principales preocupaciones del CICR durante el año fue la situación de las personas civiles en general y la de las comunidades no abjazianas, especialmente georgianas y rusas, que viven en Abjasía. Dadas las difíciles condiciones de seguridad, el recrudecimiento de la violencia y de la criminalidad y el aislamiento de Abjasía tras el embargo económico impuesto por Rusia, a finales de 1994, las actividades del CICR en esta zona consistieron principalmente, en la distribución de socorros, la asistencia médica, los programas de agua y saneamiento y la protección de las comunidades no abjazianas.

La difusión fue un elemento cada vez más importante de la labor de los delegados del CICR en el Cáucaso. Se desplegaron especiales esfuerzos para establecer similitudes entre el mensaje del CICR y los valores de la cultura local, a fin de hacer llegar el mensaje a los diferentes grupos destinatarios de la labor de la Institución, incluidos los miembros de las fuerzas armadas.



⊕ Delegación CICR

+ Presencia CICR

▼ Centro ortopédico/taller

CICR / IA 12.95

EN 1955, EL CICR:

- distribuyó 20.268 paquetes familiares y 305.439 paquetes individuales para personas vulnerables en Georgia occidental y Abjasía;
- visitó a 180 personas detenidas en relación con el conflicto y la situación en Georgia;
- colocó miembros artificiales a 206 personas.

* UNOMIG Misión de Observación y Supervisión de las Naciones Unidas en Georgia.

Una de las más graves consecuencias de las pasadas hostilidades, en todo el Cáucaso meridional, es el problema de las minas terrestres. El banco de datos del CICR relativo a las víctimas de las minas terrestres y la estrecha cooperación con *Halo Trust*, organismo encargado de la remoción de minas, y con *Médicos sin Fronteras* (Francia) en Abjazia, contribuyeron a determinar las zonas sembradas de minas y las personas que corren más riesgos. El CICR amplió también su labor y su apoyo en favor de las instalaciones ortopédicas, a fin de ayudarles a hacer frente al número cada vez mayor de amputados de guerra.

La disolución de la milicia Mijedrioni y el arresto de su dirigente tras el atentado contra la vida del presidente de Georgia, a finales de agosto, así como la entrada en vigor de una nueva constitución, en octubre, y la reelección del presidente, en noviembre, contribuyeron a una mayor estabilidad que, a finales de 1995, era perceptible en Tiflis.

Durante el año, el CICR estuvo representado de modo permanente en Tiflis, Zugdidi, Kutaisi, Sujumi y Gagra. Tiflis siguió siendo la base logística para las actividades del CICR en Armenia y Azerbaiyán, y la delegación puso a disposición, ocasionalmente, personal suplementario para el Cáucaso septentrional.

Actividades en favor de la población civil

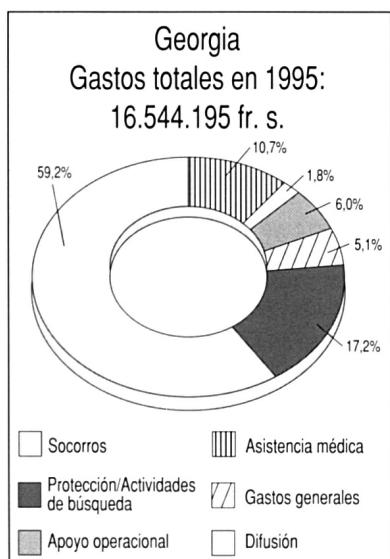
La protección de los grupos minoritarios y, especialmente, la situación de las comunidades no abjazianas que viven en Abjazia, siguieron siendo una cuestión prioritaria para el CICR. Dichos grupos incluían a georgianos, mingrelianos y rusos, y la Institución emprendió todas las gestiones posibles ante las autoridades, a fin de que se velara por la seguridad de esas personas. Los 35.000 mingrelianos en la zona de Gali gozaron de cierta protección gracias a la presencia de los observadores militares de la UNOMIG, de las fuerzas de mantenimiento de la paz de la CEI y del ACNUR. Sin embargo, más de 40.000 ancianos georgianos y rusos, que vivían en otros lugares de Abjazia, dependieron únicamente de la ayuda del CICR.

En Abjazia, de 50.000 a 56.000 ancianos continuaron beneficiándose del programa de asistencia en favor de pensionados. Se hicieron 4 distribuciones de paquetes de víveres durante el año, mientras que 13 cocinas comunitarias en Gulripsh, Sujumi y Tkvarcheli proporcionaron, cada mes, comidas para más de 5.000 personas vulnerables.

En Osetia del Sur y Georgia occidental, se distribuyeron 5.826 paquetes de víveres y 141.891 paquetes individuales para personas desplazadas en el interior del territorio y para pensionados ancianos que vivían solos. Hacia finales del año, el paulatino retorno a la estabilidad permitió que el CICR redujera progresivamente la asistencia alimentaria, de la cual se encargaron otras organizaciones humanitarias. No obstante, el CICR siguió de cerca la situación y mantuvo sus depósitos de reservas en Tiflis.

Actividades en favor de personas detenidas

En 1995, los delegados del CICR visitaron a personas detenidas en Tiflis, Abjazia y otros lugares de Georgia occidental. Vieron a unas 180 personas



detenidas en relación con el conflicto armado interno entre Georgia y Abjasia o como resultado de los combates entre tropas gubernamentales y partidarios del ex presidente de Georgia, que tuvieron lugar en Tiflis, a comienzos de 1992, y en Mingrelia, en el otoño de 1993.

Como el CICR no siempre pudo visitar a ciertas categorías de detenidos —especialmente en Tiflis— de conformidad con sus modalidades habituales de trabajo, hizo gestiones ante las más altas autoridades a fin de obtener garantías al respecto.

Durante su visita en Georgia el mes de abril, el presidente del CICR recibió una autorización oficial para que los delegados visitaran a casi todos los detenidos de seguridad; en mayo y junio, los delegados pudieron efectuar, por primera vez, una visita completa a la principal cárcel de seguridad en Tiflis.

El atentado contra la vida del presidente de Georgia, a finales de agosto, dio lugar a una nueva serie de arrestos, y el CICR emprendió negociaciones relativas al acceso a los individuos concernidos, pero, a finales del año, sólo había podido visitar a muy pocos de ellos y registrar sus datos.

Actividades de búsqueda

Durante el año, se intercambiaron 114.784 mensajes de Cruz Roja (un promedio mensual de 10.000) mediante la red de mensajes de Cruz Roja. La demanda fue sumamente elevada en ambas partes de la línea del frente entre Georgia y Abjasia a causa de la falta de servicios de correo.

Fueron trasladadas a diferentes lugares del país unas 160 personas que así lo solicitaron. Como el motivo de las más de las solicitudes era el deterioro de las condiciones de vida entre las minorías que viven en Abjasia, los criterios de elección para el traslado tuvieron que ser ampliados para incluir a estos individuos. Muchas personas ancianas solicitaron su traslado a fin de alojarse en casa de parientes, en otros lugares de Georgia —algunas por razones médicas y otras a causa de la inseguridad reinante—, por el hecho de vivir solas o por falta de recursos financieros.

Actividades sanitarias

A causa del aislamiento económico de Abjasia, se registró una escasez general de medicamentos, especialmente de los destinados al tratamiento de enfermedades crónicas. Los delegados evaluaron la situación durante el año y abastecieron de material médico a dos importantes instalaciones sanitarias y a un dispensario en Sujumi. El CICR proporcionó también combustible y apoyo financiero para sufragar los gastos relativos al personal, a fin de que el personal médico local pudiera recibir en consulta diariamente y hacer visitas a domicilio. En toda Georgia, era deficiente la situación sanitaria y, con frecuencia, se registraron brotes de enfermedades infecciosas, como la difteria y la tuberculosis.

Tras los enfrentamientos a lo largo de la frontera entre Georgia y Abjasia, a comienzos de 1995, aumentó ligeramente el número de heridos de guerra —en su mayoría civiles—, principalmente en el distrito de Gali. Desde febrero, el

CICR aumentó sus reservas de medicamentos y material médico en Sujumi para poder hacer frente a una eventual reanudación de los combates. En Gagra y Zugdidi, se constituyeron también nuevos depósitos de reservas y una enfermera del CICR sobre el terreno visitó con regularidad las instalaciones donde se atiende a los heridos de guerra para distribuir material médico y quirúrgico que se necesitaba con urgencia.

El mes de marzo de 1995, ya se fabricaban miembros artificiales en los talleres ortopédicos del CICR abiertos, el mes de julio de 1994, en Tiflis y Gagra. Se impartían cursos de formación para el personal local, que incluían la gestión relativa a los pacientes y programas de fisioterapia para las personas equipadas con prótesis. Unos dos tercios de las personas que necesitaban tratamiento ortopédico a causa de heridas relacionadas con el conflicto eran víctimas de minas terrestres. En total, se colocaron miembros artificiales a 206 personas durante el año, y en la lista de espera oficial, había 540 personas.

En junio, terminó un proyecto de agua y saneamiento del CICR, cuyo objeto era mejorar las condiciones sanitarias de 4 hospitales en Abjazia: se repararon techos y se instalaron tuberías de agua, así como servicios sanitarios, a fin de incrementar la capacidad de trabajo de dichos hospitales.

Difusión

La promoción del derecho internacional humanitario siguió siendo una prioridad para el CICR y se desplegaron especiales esfuerzos para incluir la cultura y la tradición locales en el material de difusión. Se editaron y distribuyeron localmente calendarios 1995 con imágenes y textos tomados del arte y la literatura local; asimismo, se distribuyeron 25.000 botiquines de primeros auxilios, que contenían un folleto sobre las normas humanitarias fundamentales, para las fuerzas armadas de ambas partes del frente.

Se organizaron 52 seminarios para las autoridades civiles y militares en Georgia y Abjazia, así como para las fuerzas de mantenimiento de la paz de la CEI y observadores de las Naciones Unidas. Se tradujeron publicaciones sobre el derecho humanitario en idiomas locales y se doblaron películas sobre las actividades del CICR para uso de los comités locales de la Cruz Roja.

En 84 escuelas de Tiflis, se realizó un programa piloto, de 6 horas de duración, del que se beneficiaron más de 3.000 niños de 12 años, cuya finalidad era inculcar, mediante cuentos y ejercicios prácticos, la solidaridad, la tolerancia y el respeto para con las minorías. Posteriormente, el programa se llevó cabo en Zugdidi (Georgia occidental). Se preparaba también un nuevo programa de enseñanza, en el que se introdujeron mejoras, a fin de fomentar los valores humanitarios mediante lecciones basadas en la historia y la literatura georgianas.

En septiembre, el CICR produjo, en colaboración con la televisión estatal de Georgia, un documental de 40 minutos titulado *Un símbolo de esperanza*, relativo a la labor de sus delegados en Georgia. En Abjazia y en otros lugares de Georgia occidental también se presentaron videoclips a fin de crear conciencia acerca del problema de las minas terrestres.

Asia central

TAYIKISTÁN

Como resultado del alto el fuego suscrito, bajo los auspicios de las Naciones Unidas, en septiembre de 1994, la situación en Tayikistán fue relativamente estable, aunque hubo un notorio aumento de los violentos enfrentamientos entre guardias de fronteras rusos y fuerzas gubernamentales tayikes, por una parte, y la oposición islámica tayik, por otra. Dichos enfrentamientos tuvieron lugar, principalmente, en la región autónoma de Gorno-Badajshan, la región de Tavildara y el valle de Garm, así como en la frontera meridional con Afganistán, causando muertos y heridos en ambas partes. Al parecer, las personas civiles en la región norte de Afganistán resultaron, asimismo, afectadas por las hostilidades.

En abril, las fuerzas gubernamentales respondieron con el despliegue de tropas adicionales a lo largo de la carretera Tavildara-Jorog, así como en la región de Tavildara y en el valle de Garm; en agosto, habían recobrado el control de casi toda la carretera, de Tavildara hasta Jorog. Los combatientes de la oposición permanecieron concentrados en los valles de Vanch y Yazgulam. En mayo de 1995, el acuerdo del alto el fuego fue prorrogado una vez más hasta finales de agosto y, después, hasta finales de febrero de 1996. Ocasionales escaramuzas, el mes de junio, incrementaron la tensión en la región de Kurgan-Tyube; éstas terminaron con un desencadenamiento de hostilidades, en septiembre, entre dos brigadas que antes pertenecían a la oposición y que se habían incorporado en el ejército tayik. A finales de octubre, hubo violentos enfrentamientos en el valle de Tavildara entre las fuerzas gubernamentales y de la oposición, después de fallidas negociaciones para desmilitarizar una zona en el este de Tavildara. Se registraron también combates esporádicos en la región de Garm.

El mes de abril, hubo consultas a alto nivel entre el Gobierno tayik y representantes de la oposición, en Moscú, con la participación de observadores de Afganistán, Irán, Kazajistán, Pakistán, la República de Rusia y Uzbekistán. Después, bajo los auspicios de las Naciones Unidas, se efectuó en Alma Ata, capital kazaja, del 22 de mayo al 1 de junio, una cuarta ronda de negociaciones de reconciliación entre tayikes, prevista inicialmente para diciembre de



• Delegación zonal CICR • Delegación CICR + Presencia CICR

CICR / IA 12.95

EN 1995, EL CICR:

- prestó asistencia a unas 33.000 personas afectadas por el conflicto armado;
- distribuyó material médico para 15 hospitales y otras instalaciones sanitarias en donde se atiende a heridos de guerra;
- proporcionó víveres, mantas y alojamiento para unas 27.300 personas desplazadas que regresaban a su hogar;
- distribuyó 6.599 paquetes familiares para personas desplazadas y personas que llegaban de regreso al lugar de destino;
- proporcionó 37 toneladas de semillas de trigo en el marco de un programa de distribución de semillas;
- visitó a 22 detenidos en 4 lugares de detención.

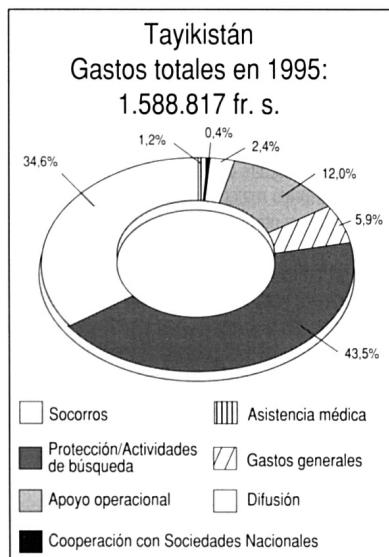
1994. Además de los observadores que asistieron a las consultas de alto nivel en Moscú, asistieron a esta serie de negociaciones entre tayikes representantes de la OSCE, de la Organización de la Conferencia Islámica (OIC) y del CICR. El CICR aprovechó este foro para comunicar sus preocupaciones de índole humanitaria.

Como resultado de esta cuarta ronda de negociaciones, ambas partes «convinieron, a fin de reforzar las medidas para instaurar la confianza, en intercambiar, a partir de esa fecha y hasta el 29 de julio de 1995, un número igual de detenidos y prisioneros de guerra y garantizar el libre acceso a los representantes del CICR y a los miembros de la Comisión Conjunta a lugares donde había detenidos y prisioneros de guerra»*. Hacia finales del año, no se habían aplicado aún las disposiciones de este acuerdo. Sin embargo, tras la segunda prórroga del acuerdo de alto el fuego, el presidente tayik y el líder de la oposición llegaron a un acuerdo de principio para restaurar la paz en el país. Además, se acordó que un foro de consulta de representantes tayikes se reuniría para debatir cuestiones políticas y sociales durante la quinta ronda de negociaciones entre tayikes.

En mayo, el delegado general adjunto del CICR para Europa occidental y Asia central visitó Tayikistán, y el delegado general hizo lo propio en septiembre. Ambos representantes abordaron la cuestión del acceso de la Institución a todas las personas arrestadas en relación con las hostilidades de 1992 y la subsiguiente violencia en el país. La quinta ronda de negociaciones entre tayikes que debía tener lugar, a finales de noviembre, en Ashjabad (Turkmenistán) fue suspendida durante una investigación sobre la ofensiva gubernamental en curso en el valle de Mionadu. El 13 de diciembre, las partes contendientes se comprometieron a respetar el alto el fuego, pero se decidió que se aplazaran las negociaciones hasta el año siguiente. El comité de investigación puso de relieve los efectos perjudiciales de los combates para la población local y el CICR hizo gestiones ante el ministro de Defensa para que se le autorizara a realizar una evaluación en la zona y proporcionar socorros de emergencia para unas 1.200 personas necesitadas.

Actividades en favor de la población civil

El año aquí reseñado, el CICR centró sus esfuerzos en los programas en favor de las personas desplazadas que regresaban a su hogar, principalmente en Hatlon Oblast. Los delegados realizaron, con regularidad, misiones a Gorno-Badajshan, el valle Mionadu y la región de Tavildara para evaluar las condiciones de seguridad y esforzarse por obtener el respeto de los derechos de unas 10.000 personas desplazadas en Gorno-Badajshan, que deseaban regresar a su hogar en Hatlon Oblast. Las condiciones de seguridad para las personas que regresaban y las desplazadas fueron aceptables en todo el sur de Hatlon Oblast; no obstante, la Institución se puso en contacto con las



* Traducción del CICR.

autoridades locales para recordarles la obligación que tienen de garantizar el adecuado reasentamiento y la seguridad de las personas que regresan. Se abrieron oficinas en Koljozabad, Jorog y Tavildara, y las personas que esperaban ser trasladadas a su lugar de origen, fueron alojadas en centros de tránsito en Kalai-Jum, Jorog y Obi Garm, y se les proporcionó mantas y comidas calientes. En su lugar de destino, estas personas recibieron paquetes familiares para que pudieran hacer frente al período inicial de reintegración. Desde marzo, unas 3.000 personas desplazadas habían regresado de Gorno-Badajshan de conformidad con un programa de reasentamiento gubernamental, en el que cooperó el CICR, así como el ACNUR y la OIM, estableciendo los centros de tránsito en el camino.

Durante el año, se distribuyeron 6.599 paquetes de víveres, principalmente para personas desplazadas que regresaban de Gorno-Badajshan y el valle de Garm al centro del país. Las dificultades consiguientes a las hostilidades en este lugar en octubre de 1994, hicieron que el CICR organizara una distribución de ropa de invierno para niños en el valle de Mionadu. Suministró, asimismo, harina, azúcar y aceite de cocina que proporcionó la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja para ancianos en Tavildara, Chidara y el valle de Mionadu a causa de la situación conflictiva en esas zonas.

Después de los disturbios en el valle de Tavildara, a finales de octubre, varios cientos de personas huyeron a las colinas en la región de Mionadu. A pesar de las difíciles condiciones de trabajo, el CICR proporcionó víveres y asistencia médica de emergencia en las zonas afectadas, especialmente en la región de Tavildara y en los valles de Garm y Mionadu.

A finales de octubre, el CICR emprendió la primera etapa de un programa de distribución de semillas a fin de ayudar a la población a recobrar algo de autosuficiencia en estas regiones aisladas y montañosas, que resultaron directamente afectadas por las hostilidades durante el verano y el otoño de 1994. Dicho programa comenzó con la distribución de 37 toneladas de semillas de trigo para 1.660 familias para su siembra inmediata. Se pusieron a disposición de las autoridades locales otras 3,8 toneladas para ayudar a las familias a las que el CICR no tenía acceso a causa de las arriesgadas condiciones de seguridad.

Actividades en favor de personas detenidas

A pesar de las negociaciones realizadas a alto nivel, el CICR no fue autorizado a tener acceso, con regularidad, de conformidad con su procedimiento habitual de trabajo, a personas arrestadas por el gobierno en relación con las hostilidades de 1992 y la subsiguiente violencia en el país. No obstante, los delegados pudieron visitar, de conformidad con las modalidades de trabajo habituales del CICR, a 22 personas en poder de los grupos de oposición en el valle de Vanch, en Jorog y en el territorio afgano.

Actividades de búsqueda

Como los refugiados podían ponerse en comunicación con los respectivos parientes mediante vías informales y el programa del ACNUR en favor de los refugiados tayikes, y como el servicio postal funcionaba entre Gorno-Badajshan y otros lugares del país, se registró un bajo número de mensajes de Cruz Roja. Los delegados del CICR recogieron mensajes de personas que viven en zonas no accesibles a los servicios de búsqueda de la Media Luna Roja de Tayikistán, que después fueron distribuidos, y organizaron también el intercambio de mensajes entre detenidos y familiares.

Hasta mayo, el CICR evaluó la situación de más de 60 estudiantes afganos que estudiaban en Tayikistán a causa del conflicto en su propio país. El ACNUR se encargó después de estas personas cuando se les asignó el estatuto de refugiados. No obstante, el CICR siguió ayudando a mantener contactos entre éstos y los respectivos familiares mediante mensajes de Cruz Roja.

Actividades médicas

Durante el año, el CICR evaluó la situación médica en Tayikistán, a fin de distribuir el material que se necesitaba con urgencia en los hospitales y las instalaciones sanitarias en donde se atendía a los heridos de guerra. Mediante reservas permanentes de emergencia, la Institución pudo cubrir rápidamente las necesidades, especialmente en las zonas más inestables y remotas, como Darwas, Tavildara, Vanch y Yazgulam. Tras una evaluación que terminó en diciembre de 1994, se proporcionó, a comienzos de 1995, material médico para 4 hospitales en los que se atiende a heridos de guerra en Dushambe y para algunas instalaciones sanitarias de Tavildara, Mionadu y Sagirdasht. Después de los violentos enfrentamientos en los distritos occidentales de Gorno-Badajshan hacia mediados del año y el brote de violencia, a finales de octubre, en la zona de Tavildara, el CICR distribuyó material de emergencia para varias instalaciones sanitarias en donde se atendía a las víctimas y veló por que los hospitales especializados de Dushambe y en los establecimientos sanitarios en Darwas, Tavildara, Vanch y Yazgulam hubiera suficientes reservas de medicamentos y material quirúrgico.

Se prestó, asimismo, asistencia médica a personas desplazadas que regresaban de Gorno-Badajshan e iban de Jorog a Dushambe.

Difusión

A fin de garantizar una mayor protección a la población civil y limitar los sufrimientos causados por el conflicto, el CICR desplegó especiales esfuerzos por lo que atañe a la difusión del derecho internacional humanitario y para dar a conocer las actividades de los delegados de la Institución en todo el país. Consiguientemente, amplió sus contactos con el Ministerio del Interior y con comandantes de las fuerzas de oposición en Gorno-Badajshan, a fin de dictar conferencias sobre el derecho internacional humanitario y los principios de la

Cruz Roja y de la Media Luna Roja. Los delegados participaron en varios seminarios patrocinados por la OIM sobre la gestión de las emergencias, donde pudieron explicar la labor del CICR a los líderes de las comunidades locales y a funcionarios de diferentes ministerios. Organizaron, asimismo, jornadas y charlas de difusión para dar a conocer mejor el derecho humanitario entre representantes gubernamentales de varios lugares del país, oficiales y soldados de la Guardia de Fronteras Rusa basados en Dushambe, miembros del Movimiento del Renacimiento Islámico y las fuerzas de autodefensa de Badajshan estacionadas en la región autónoma de Gorno-Badajshan. Durante todo el año, se distribuyeron publicaciones del CICR y material de difusión.

Cooperación con la Sociedad Nacional

En abril, el CICR dirigió un seminario zonal sobre difusión del derecho humanitario para los miembros de la Media Luna Roja de Tayikistán y representantes de los ministerios gubernamentales concernidos por las actividades del CICR en el país. Un mes después, la Media Luna Roja designó a un encargado de difusión/información, lo que reforzó considerablemente la cooperación con el CICR en el ámbito de la difusión. Se llevó a cabo una serie de seminarios para comités zonales de la Media Luna Roja en Kurgan-Tyube, Kulyab y Gorno-Badajshan. El CICR suministró equipos técnicos a estos 3 comités, y apoyó los esfuerzos del comité central tanto a nivel nacional como zonal. Mantuvo su apoyo a los servicios de búsqueda de la Media Luna Roja de Tayikistán, que incluía, particularmente, la financiación del puesto de encargado de búsquedas.

TASHKENT Delegación zonal (Kazajistán, Kirguistán, Turkmenistán, Uzbekistán)

Las cuatro Repúblicas cubiertas por la delegación zonal de Tashkent no fueron afectadas por conflictos armados en 1995, aunque tuvieron que hacer frente a graves problemas económicos y sociales a causa, por una parte, del desmembramiento del sistema soviético y, por otra, de la criminalidad y el tráfico de estupefacientes.

El CICR centró sus esfuerzos en la acción de prevención promoviendo, particularmente, los principios básicos del derecho internacional humanitario entre las fuerzas armadas, las autoridades, las Sociedades Nacionales de la zona y los círculos académicos, así como explicando al público en general las actividades del CICR y del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja. A fin de incluir el derecho humanitario como materia obligatoria de la instrucción militar, el CICR organizó, en febrero, un curso para futuros instructores militares en la academia de instrucción militar de Turkmenistán (el primer curso impartido en el país tuvo lugar en diciembre del año anterior).

Cursos de la misma índole fueron impartidos para miembros de las fuerzas armadas de Kazajistán y Kirguistán y para las fuerzas armadas rusas en la zona. El presidente de Kazajistán visitó la sede del CICR en Ginebra, a comienzos de junio. Entre las cuestiones abordadas con el presidente del CICR figuraba la importancia del respeto del derecho humanitario y su difusión entre las fuerzas armadas, y la cuestión del doble emblema utilizado por la Cruz Roja y la Media Luna Roja de Kazajistán.

El delegado zonal del CICR visitó, en abril y mayo, varias regiones de Kazajistán para impartir cursos sobre el derecho humanitario y sobre las actividades del Movimiento, a los miembros de la Cruz Roja y la Media Luna Roja de Kazajistán, que recibieron televisores y aparatos de vídeo, fotocopiadoras y otro material para ayudarles en su labor de difusión. Las autoridades locales participaron también en estos cursos. El delegado zonal y el delegado de difusión viajaron a Kirguistán, en junio, y mantuvieron conversaciones con el ministro de la Cultura y Relaciones Exteriores y los viceministros de Defensa y Justicia. Junto con representantes de la Media Luna Roja de Kirguistán, los delegados presentaron detalladamente a los periodistas el cometido del CICR y de los comités de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja en toda la zona. Después, estuvieron en Kazajistán, donde se reunieron con representantes del Ministerio del Interior y la Guardia presidencial para debatir sobre el desarrollo de las actividades de difusión para las respectivas tropas. Esta misión coincidió con un curso de 5 días sobre el derecho humanitario para oficiales de la Guardia de Fronteras Rusa, impartido por el delegado de difusión residente en Moscú y un instructor formado por el CICR. Durante el curso, también se abordó la labor de difusión para las tropas. Un seminario zonal para encargados de difusión de las Sociedades Nacionales y de organizaciones de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja de Asia central (incluida la Media Luna Roja de Tayikistán), tuvo lugar a finales de noviembre.

Durante el año, el delegado de búsquedas del CICR residente en Moscú viajó a las 4 Repúblicas y a Tayikistán para visitar los diferentes servicios de búsquedas de las Sociedades Nacionales. El CICR proporcionó asistencia financiera para cubrir el sueldo de un encargado de búsquedas en cada uno de los servicios y otros gastos relativos a las actividades de búsqueda.

La Institución se mantuvo en contacto con universidades en la zona para alentar la introducción del derecho humanitario en los programas académicos y organizó, durante el año, varias conferencias para estudiantes y profesores en Kazajistán y Turkmenistán. A fin de incluir poco a poco a los países de Asia central en el programa de fomento del respeto de los valores humanitarios mediante la enseñanza de la literatura en las escuelas secundarias, especialistas comenzaron a trabajar en un libro de texto en idioma uzbek, que será utilizado en Uzbekistán, el año de 1996.

Del 25 al 29 de septiembre, tuvo lugar en Tashkent un seminario zonal conjunto CICR/UNESCO sobre la aplicación del derecho internacional humanitario y el patrimonio cultural. Este dio al CICR la valiosa oportunidad de convencer a personalidades de círculos políticos, académicos y científicos de la

importancia de incluir el derecho humanitario en la respectiva legislación nacional y de desplegar mayores esfuerzos para incluir la instrucción del derecho humanitario en la formación de las fuerzas armadas del respectivo país. Participaron en el seminario funcionarios gubernamentales de los Ministerios de Relaciones Exteriores, Defensa, Justicia, Educación y Cultura, el director adjunto del CICR de la División de Doctrina, Derecho y Relaciones con el Movimiento y un representante de la División Jurídica, así como delegados sobre el terreno y representantes de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja de los 5 países de Asia central (Kazajistán, Kirguistán, Tayikistán, Turkmenistán y Uzbekistán).

En noviembre, los delegados del CICR llevaron a cabo una misión en Uzbekistán y Kirguistán, para evaluar la capacidad de acción de los comités locales de la Media Luna Roja en situaciones de conflicto, lo que fue muy pertinente en Kirguistán, donde la tensión aumentaba con la llegada de las elecciones presidenciales. La Sociedad Nacional de Uzbekistán celebró su 70º aniversario el 14 de noviembre.

Las Sociedades de la Media Luna Roja de Turkmenistán y Uzbekistán fueron reconocidas por el CICR el 25 de agosto de 1995, y forman ahora parte del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja.